

Presentación



El número 71 de *Alteridades* publica nueve artículos originales donde se comparten hallazgos y reflexiones de trabajos antropológicos realizados dentro y fuera de México: en Chihuahua, Chiapas, Culiacán, Guadalajara y Ciudad de México; y en Argentina, Chile y Colombia.

Abre el primer número de 2026 el *dossier* “Medicamentos en América Latina: perspectivas antropológicas” que propusimos con el espíritu de dar a conocer y alentar la producción antropológica sobre medicamentos, escrita en español y producida en nuestra región. Reunidas por un objeto común de indagación –las farmacias–, las coordinadoras del dossier buscamos poner de relieve un área en crecimiento dentro de las ciencias sociales: los estudios sobre la industria farmacéutica, los medicamentos y los procesos de farmacéuticalización, poniendo especial atención en los aportes que la antropología social puede hacer sobre el tema.

Los medicamentos son un elemento central en los procesos de salud-enfermedad-atención-prevención-cuidados; son considerados un bien social, pero también una mercancía; su materialidad y su simbolismo son múltiples, ya que forman parte de la vida cotidiana de gran parte de la población del mundo. Pero... ¿qué es un medicamento?, ¿qué puede la antropología social sumar para enriquecer y problematizar la comprensión de este objeto por demás complejo? La presentación que están leyendo y el *dossier* que la revista *Alteridades* publica en este número buscan ser una aproximación en este sentido, mostrando algunos trabajos que antropólogas y antropólogos latinoamericanos e hispanoparlantes han realizado al respecto.

Uno de los aportes pioneros en este campo fue el de Sjaak van der Geest, quien desarrolló una propuesta para el estudio de los medicamentos, en lo que él consideraba debía ser un nuevo campo de investigación dentro de la antropología médica y que llamó antropología farmacéutica. Esta propuesta establecía el estudio del medicamento en distintas dimensiones: en la producción y el *marketing*, en el ámbito de la prescripción, en la distribución, en el uso y, por último, en su eficacia (van der Geest 1984). La estrategia metodológica de “seguir” al medicamento implica un punto de vista biográfico del “objeto”, visión que es solidaria de lo que Arjun Appadurai planteó como una antropología de las cosas (Appadurai 1991). Desde este punto de vista, es importante considerar que el significado de las cosas –en este caso, el medicamento– se adquiere en la transacción/intercambio, por lo que este objeto tiene múltiples significaciones y no puede ser reducido a su aspecto puramente técnico, definido *a priori* por el laboratorio que lo fabricó o el rótulo biomédico que adquirió en su autorización sanitaria para circular. Hasta aquí, tenemos planteada la cuestión de la circulación del medicamento y su relación tensa con el concepto de mercancía.

Ahora bien, como proponen algunos de los actores del campo sanitario latinoamericano, la idea de que el medicamento es una mercancía es una cuestión en debate, impugnada por aquellos que bregan por considerarlo como un bien social. Así, tenemos un objeto que es producido en el seno de las sociedades modernas por grandes empresas transnacionales, una mercancía que circula por mercados oligopólicos pero que, para muchos actores del campo, no debe ser concebido como un bien de mercado, sino como un bien social.

Desde el punto de vista de la antropología social, esto obliga a pensar en los distintos escenarios donde el medicamento circula –la industria, los laboratorios, los consultorios, las farmacias, los hogares, las comunidades–, así como a comprender las prácticas, experiencias, relaciones y disputas que actores diversos (médicos, pacientes, dispensadores, familias, instituciones, empresas) ponen en juego, mostrando que los medicamentos operan como dispositivos que articulan dimensiones sociales, económicas, culturales, subjetivas y políticas de los procesos salud-enfermedad-atención y cuidados.

Por lo anterior, el *dossier* temático de este número de *Alteridades* contiene cinco artículos que aportan a este campo de estudios emergente. Abre el *dossier* el artículo de Ana Victoria Morán Pérez “Medicamentos en disputa: una etnografía sobre la prescripción en consultorios adyacentes a farmacias en México” donde la autora, siguiendo los lineamientos de la antropología farmacéutica, indaga sobre las prácticas de prescripción en el contexto de expansión de los consultorios adyacentes a farmacias, exponiendo cómo se ha ido erosionando la autoridad médica en pos de la generalización de una racionalidad medicamentalizada, que normaliza la centralidad del medicamento en la experiencia terapéutica de las personas. El trabajo de Morán pone en el centro de la escena a las farmacias, en cuanto espacio para entender la dispensa y la accesibilidad a los medicamentos.

Por su parte, Silvia Hirsch, en “‘Oro a la pastilla para que me sane’: intermedicalidad farmacéutica en comunidades guaraníes de Argentina”, nos muestra cómo los fármacos industriales se instalaron en la vida cotidiana de algunos pueblos del norte argentino. Al remarcar los contextos de desigualdad en los que viven las comunidades indígenas de la región, Hirsch pone en foco las interacciones de los distintos sistemas de atención, en lo que denomina *intermedicalidad farmacéutica*. La autora subraya la importancia de un abordaje que dé cuenta de la materialidad del fármaco, mostrando en una etnografía de la vida cotidiana que indaga en los botiquines de las familias y los usos que hacen de algunos medicamentos, el poder de los inyectables y el uso extendido de los antibióticos.

Desde el punto de vista de los estudios sociales de la ciencia, Diego Gilabert, Maria Sol Anigstein y Andrés Gómez Seguel, en su trabajo “El fármaco revisitado desde la perspectiva cts. Estómagos, racionalidades y eficacias en automedicaciones estimulantes”, analizan la automedicación con estimulantes de tipo anfetamínico por parte de estudiantes de medicina de la Universidad de Chile. El artículo combina la etnografía de laboratorio a partir de un relato sobre la producción del medicamento en una planta farmacéutica, hasta los usos que hacen los estudiantes de esos medicamentos, discutiendo las nociones de *riesgos* y *adicción* tan habitual en los discursos y prácticas de la salud pública. Este artículo dialoga con la sociología de los diagnósticos, al mostrar el modo en que estos estudiantes sospechan tener trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) y, a la vez, propone la noción de ecologías de uso para entender los contextos y las formas de “sacarle provecho” al medicamento.

Desde una etnografía digital que pone en el centro del análisis los foros de Youtube, Esteban Grippaldi y Eugenia Bianchi escribieron “Fármacos, depresión y narrativas públicas. Relatos de usos de antidepresivos en Youtube (Argentina 2018-2025)”. Combinando enfoques de los estudios sociales del fármaco y el interaccionismo simbólico, los autores analizan cómo varían los significados del medicamento a lo largo de su uso y cuáles son los problemas identitarios de estos usuarios. Grippaldi y Bianchi abordan de una manera original el uso de antidepresivos, remarcando la alta prevalencia de esta problemática de salud mental en el mundo de hoy. Cierra el *dossier* el artículo de Carlos González Navarrete “Representaciones sociales y procesos de medicalización en varones homosexuales: experiencias con antirretrovirales para tratamiento y prevención del VIH”, un artículo que en el contexto de la cronificación del VIH permite ver la persistencia de algunos estigmas y el modo en que los antirretrovirales, en cuanto artefacto cultural, funcionan como una tecnología de control, pero también de agencia y subjetivación.

De este modo, los cinco artículos aquí reunidos ofrecen aproximaciones teóricas y metodológicas diversas, pero todos muestran la importancia de la perspectiva antropológica para entender la producción, la prescripción, la dispensa, el uso y el consumo de medicamentos. Al ponerlos en

diálogo, apostamos a fortalecer el campo de estudios sobre la antropología de los medicamentos en América Latina, subrayando la vitalidad y pluralidad de las investigaciones que actualmente se desarrollan en la región.

Este *dossier* busca también aportar a un terreno todavía incipiente en América Latina. Si bien los medicamentos ocupan un lugar central en las transformaciones recientes de la atención en salud, en las políticas públicas y en las economías del cuidado, su estudio desde las ciencias sociales sigue siendo limitado y, muchas veces, disperso. Los trabajos aquí reunidos intentan abrir camino al mostrar cómo los fármacos se entretienen con relaciones de poder, desigualdades, mercados, experiencias corporales y formas de subjetividad que moldean las prácticas terapéuticas. Con este número esperamos no sólo sumar a un área de investigación todavía poco explorada, sino también despertar nuevas preguntas y motivar agendas que continúen construyendo una antropología de los medicamentos con sello latinoamericano.

La sección de “Investigación antropológica” cuenta con cuatro artículos originales. El primero pertenece a investigadores de la Universidad Autónoma de Chiapas (Amadeo Hernández Silvano, David Ismael Gutiérrez Gamboa y Kathia Núñez Patiño) y se titula “Jóvenes choles *chokwinik*: más allá de lo binario en escuelas indígenas del municipio de Palenque, Chiapas”, donde los autores ponen de relieve las consecuencias que la heteronormatividad en un contexto escolar tiene para la vida de los jóvenes *chokwinik*. Este término, que puede ser traducido como “hombre-mujer”, permite recuperar la experiencia indígena de la fluidez identitaria, pero, al mismo tiempo, las discriminaciones que produce. Por su parte, Andrés Oseguera Montiel y Ricardo Schiebeck Villegas escribieron “La poligamia entre los mormones LeBarón. Un modelo político y económico en México”, donde analizan la práctica de la poligamia que esta comunidad asentada en el estado de Chihuahua mantiene hasta el día de hoy: la demanda del reconocimiento de esa práctica, penada por la ley mexicana es puesta bajo la lupa por los autores y analizada desde la antropología del parentesco. En “Violencia cotidiana y estatalidad limitada: Estudio de caso extendido en un margen urbano de Culiacán, Sinaloa”, Héctor Parra Zurita recupera el modo en que la antropología permite entender de manera molecular la existencia rutinaria en contextos marcados por la inseguridad y la violencia delictiva. Cierra esta sección de la revista el artículo de Axel Rojas M. y Vanessa Useche A. “Guardia cimarrona y construcción de identidades del pueblo negro en el norte del Cauca, Colombia”. Combinando un recorrido historiográfico sobre los pueblos afrodescendientes con datos etnográficos, los autores presentan y analizan el caso de la Guardia Cimarrona *Kekelo Ri Tielo Prieto*.

Por último, en la sección “Lecturas” se publican dos reseñas: Tomas Peters comenta el libro de Ana Rosas Mantecón *Pensar los públicos* y Fernando Vargas Olvera hace lo suyo respecto a *Antropología de los gobiernos locales y los procesos políticos en la ciudad de México*, escrito por Héctor Tejera Gaona y Emanuel Rodríguez Domínguez, publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México y Gedisa en 2024.

Buena lectura.

María Pozzio
Ana Victoria Morán Pérez

Fuentes

- Appadurai, Arjun. 1991. “Introducción: las mercancías y la política del valor”. En *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de la mercancía*, coordinado por Arjun Appadurai, 17-88. Ciudad de México, Grijalbo.
- Van der Geest, Sjaak. 1984. “Anthropology and Pharmaceuticals in Developing Countries-II”. *Medical Anthropology Quarterly* 15, núm. 4: 87-90.